

## TEMA 7. AMÉRICA HISPÁNICA. SIGLOS XVI Y XVII.

*El descubrimiento de América por Castilla fue consecuencia casi inevitable del interés atlántico de castellanos y portugueses en el siglo XV; pero no cabe duda del papel central de Colón, el marino genovés al servicio de los Reyes Católicos, y el de la Corona. Lo mismo podríamos decir de la gesta individual y colectiva de los españoles, encabezados por los Hernán Cortés, Núñez de Balboa, Pizarro y tantos otros en la conquista y colonización del continente; pero a la vez también debemos recordar el papel de la monarquía en la organización política y en la explotación económica de las nuevas colonias.*

### 1. Descubrimiento y conquista

En el descubrimiento de América se mezclan causas y factores muy diversos, que buscan explicar por qué algunos príncipes, un puñado de negociantes y armadores, así como marinos y aventureros se lanzaron a iniciativas de tanta trascendencia. Fueron varias las causas y motivos, entre ellas:

- a) **Causas económicas:** Entre todas ellas destaca el crecimiento del comercio internacional en los siglos XIV y XV, que aportó los capitales necesarios para las empresas de navegación. La falta de metales preciosos también animaba a buscar nuevas minas y yacimientos más allá de las zonas tradicionales africanas, como el Sudán. Pero sobre todo fue la necesidad de buscar una nueva ruta hacia las Indias la que llevó a los portugueses, y a los castellanos después, a lanzarse a la aventura. Europa necesitaba las especias orientales, y la ruta tradicional, que las traía por tierra junto a otros productos de lujo, quedó colapsada con la expansión del imperio turco en el Mediterráneo oriental. Había que buscar nuevos caminos hacia los mercados asiáticos.
- b) **Causas políticas e ideológicas:** Portugal y Castilla estaban en plena expansión en el siglo XV. El fin de la Reconquista se produjo en un ambiente de euforia, que prolongó el espíritu de Cruzada más allá de la guerra de Granada. La hegemonía europea basculaba hacia los países del Atlántico, y la rivalidad entre los Estados de la Península fomentó la competencia entre ellos y el interés de ambas coronas en las empresas de descubrimiento. En esta aventura jugó un papel importante el portugués Enrique el Navegante (1394-1460). Además, la cultura humanística impulsaba la curiosidad científica, y los intelectuales recomendaban a los reyes las exploraciones geográficas. No faltaron tampoco las motivaciones religiosas, la lucha contra el Islam y ganar para la cristiandad nuevas tierras de infieles.
- c) **Factores técnicos:** Entre estos hay que destacar las nuevas naves, *naos* y *carabelas*, diseñadas por los marineros del Atlántico, fundamentalmente portugueses. La carabela, cuyos primeros ejemplares, derivados de un modelo portugués, aparecieron hacia 1140. Era un navío alargado (la relación longitud-anchura era de 3,3 a 4), de proa alargada, con velas latinas (para la maniobra) y cuadradas (motrices), de pequeño tamaño (de

100 a 150 tn.) pero muy navegable. Carabelas y naos estaban dotadas de nuevos instrumentos de navegación (como un nuevo timón de codaste) y de orientación (perfeccionamiento de la brújula y el astrolabio). También tuvieron una gran importancia los nuevos adelantos en la cartografía, sobre todo en la realización de portulanos, en lo que destacaron el judío mallorquín Jaffuda Cresques (Jaime Ribes) y el catalán Jaime Ferrer.

#### *a) El descubrimiento de América*

Los primeros que, hacia 1300, se lanzaron al Océano mas allá de las columnas de Hércules fueron los genoveses y catalanes; pero sin alejarse mucho de la costa y sin resultados apreciables. Fueron los portugueses y castellanos los que surcaron el Océano hasta las Azores y las Canarias. Tras el tratado de Alcaçovas, los portugueses bordeando África llegaron en 1488 al cabo de Buena Esperanza y diez años después Vasco de Gama alcanzaba la India.

#### *1. Los viajes de Colón*

**Cristóbal Colón** era un marinero genovés experimentado cuando en 1476 llegó a Portugal. Para entonces estaba al tanto de todo lo conocido en materia de geografía, astronomía y navegación. En 1482 presentó en Lisboa su proyecto de viajar a las Indias por occidente, pero los gobernantes portugueses lo rechazaron; pues éstos, como hemos dicho, habían reconocido ya la mayor parte de la costa atlántica africana, y estaban convencidos de encontrar más al sur un paso hacia las Indias. Además en el tratado de Alcaçovas habían aceptado la soberanía castellana sobre las Canarias, a cambio de que Castilla reconociera su exclusiva en la costa africana.

Desengañado, Colón se dirigió entonces a Castilla, el único Estado que podía tener interés en su proyecto. Llegó a Palos en 1485 y entró en contacto con los frailes del convento de la Rábida (especialmente Fr. Juan Pérez, que había sido confesor de la reina, y Fr. Antonio de Marchena), que decidieron apoyarlo y recomendarlo en la corte. Fue recibido por los reyes, pero la comisión de expertos rechazó la propuesta de Colón, porque su teoría era frágil, científicamente no se sostenía (según sus cálculos un círculo máximo equivalía a 30.000 km cuando en realidad es 10.000 km mayor. Basado en estos cálculos creía que la distancia entre Europa y la India, por oeste, era de 4.000 a 4.700 km). Además los gastos de la guerra de Granada tampoco permitían mucho margen para proyectos inciertos.

En 1488 Bartolomé Días llegó al sur de África y descubrió el Cabo de Buena Esperanza: los portugueses habían conseguido su objetivo. Y Colón volvió a insistir: consiguió una nueva recomendación de los franciscanos de la Rábida, y se presentó ante los reyes en los días de exaltación que siguieron a la entrada de Granada. Ahora, además de repetir los argumentos de años atrás, Colón exigía una serie de condiciones, títulos, beneficios económicos y privilegios.

Tras una dura negociación, en la que Colón contó con el apoyo de un grupo de presión catalano-aragonés (Luis de Santángel, Juan Cabrero y Juan de Coloma) el 27 de abril de 1492 se firmaron las **Capitulaciones de Santa Fe**. En ellas se concedían a Colón, entre otras cosas, los títulos de Virrey, Gobernador y Almirante en las tierras y mares que descubriera; el derecho a proponer a la Corona los cargos que quisiera

nombrar; y el 10% de los beneficios que se obtuvieran en las tierras descubiertas. Era un acuerdo preferentemente económico.

Firmadas las capitulaciones fue preciso reunir dos millones de maravedís para la expedición. La reina aportó 1.400.000 prestados por Luis Santángel, y Colón 500.000 también prestados. Los vecinos de Palos tuvieron que poner, en concepto de multa, dos carabelas. El viaje se organizó en el puerto de Palos, donde había marinos experimentados. Se armaron tres barcos, dos carabelas (de unas 70 toneladas), la Niña y la Pinta, y una nao (de 100 tn.), la Santa María, a cuyo mando estaban respectivamente los hermanos Martín Alonso y Vicente Yáñez Pinzón y el propio Colón, además de unos noventa hombres, a los que costó enrolar en la empresa.

El 3 de agosto se hicieron a la mar, y tras hacer escala en las Canarias, pusieron rumbo hacia occidente en dirección a Cipango (Japón). El viaje fue, desde el punto de vista náutico, facilísimo, porque los vientos alisios empujaban las naves con rapidez. Durante cinco semanas avanzaron sin encontrar más que algunas aves que venían del oeste. Las tripulaciones comenzaron a inquietarse, y el 10 de octubre Martín Alonso Pinzón, que dirigía una de las naves, tuvo que intervenir para imponer disciplina. Por fin, el 12 de octubre, el vigía avistó la costa de la isla de Guanahaní (isla de Watling, en las Bahamas). Tras desembarcar y tomar posesión solemne, Colón y sus hombres entraron en contacto con los indígenas. Durante varias semanas exploraron la isla y siguieron ruta, costeando algunas de las Bahamas y las islas de Cuba y Santo Domingo.

Allí, tras perder la Santa María, encallada en la costa, se construyó un fortín, en el que quedaron algunos marineros, y el 16 de enero emprendieron regreso. El 4 de marzo llegaron a Lisboa, y pocos días después a Palos. El 15 de abril Colón se presentó ante los reyes en Barcelona, llevando oro, objetos exóticos y dos indígenas. Fue recibido de forma triunfal y agasajado.

## 2. El tratado de Tordesillas y los viajes menores

Colón estaba convencido de que las islas descubiertas estaban situadas frente a la costa asiática, de ahí los nombres de Antillas (ante-illas) y de indios, aplicado a los indígenas. Pero tanto para él como para los reyes, se trataba de tierras desconocidas, y que presentaban posibilidades para su explotación comercial. Rápidamente, los RR.CC. solicitaron del papa que confirmara su soberanía sobre las tierras descubiertas. La bula *Inter Caetera*, de mayo de 1493, entregaba a Castilla el derecho a tales tierras y las que se descubrieren, a partir de una línea de meridiano situada a 100 leguas al oeste de las Azores.

Pero los portugueses no aceptaron la decisión pontificia. Para ellos, el viaje colombino había violado el acuerdo de Alcaçovas. Tras varios meses de negociación, en junio de 1494 ambos Estados firmaron el **Tratado de Tordesillas**, en el que se fijaba una nueva división norte-sur, a 370 leguas al oeste de las Azores. De ahí arrancó el derecho de Portugal al Brasil, situado al este de la línea de demarcación. Este Tratado, firmado bajo el supuesto del poder papal como “*dominus orbis*”, sería posteriormente contestado por otros países. Así, Francisco I de Francia, con ironía, diría que dónde estaba el testamento de Adán para que España y Portugal se pudieran repartir las tierras descubiertas.

Mientras se discutía el tratado, en septiembre de 1493 Colón iniciaba un segundo viaje, esta vez con una flota de 17 barcos y 1.500 hombres. El objetivo era ya colonizar e iniciar la evangelización de los indios. En el viaje iban oficiales de la Corona, frailes y colonos, que buscaban fortuna en las tierras descubiertas. El viaje sirvió para completar el reconocimiento de las Antillas (Puerto Rico, Jamaica); pero sobre todo para constatar dos hechos: primero, que Colón era un buen marino, pero un pésimo gobernante, que no supo imponer su autoridad y que permitió el enfrentamiento entre los colonos y el abuso sobre los indígenas. Y en segundo lugar, que las tierras descubiertas no eran un puñado de pequeñas islas, sino un conjunto de territorios vasto y que no podía ser explotado de forma particular. Regresó a España en 1496.

A partir de ahí los RR.CC comenzaron a retirar su confianza a Colón. Enviaron administradores y recaudadores, y comenzaron a autorizar nuevos viajes, ajenos al Almirante. Son los llamados **viajes menores**, que entre 1499 y 1503 completaron el conocimiento de las Antillas, descubrieron la costa de América del Sur entre el Brasil y Panamá y fueron explorando la Tierra Firme y las islas. Una expedición portuguesa descubrió en 1499 el Brasil, y en 1500 **Alonso de Ojeda**, acompañado de Juan de la Cosa y el italiano **Americo Vespucci** reconoció la costa sur venezolana. Curiosamente el nombre de este último sería propuesto por un cartógrafo lorenés, Martín Waldseemüller, en 1507, para bautizar al que por entonces ya era considerado un nuevo continente.

Colón realizó aún otros dos viajes, empeñado en encontrar un paso que condujera a la costa de Cathay (China). En el tercero (1498 a 1500) parece que tocó tierra del continente; en el cuarto (1502-1504) exploró la costa de América Central. Pero fracasó en su intento de hallar el paso mencionado, y se enfrentó a las autoridades enviadas por los reyes, hasta el punto de que en 1500 fue apresado y devuelto a Castilla acusado de abusar de su poder. Murió en 1506, cansado y desilusionado.

El mapa atlántico de América quedó completado entre 1508 y 1516: **Diego Ponce de León**, en 1512, exploró toda la costa de Florida. En 1513 **Vasco Núñez de Balboa** consiguió lo que otros habían buscado en vano en años anteriores. Partiendo de Darién, y siguiendo las indicaciones de los guías indígenas, atravesó el istmo de Panamá y descubrió el océano Pacífico, la Mar del Sur, hallazgo que confirmaba definitivamente el carácter continental de las nuevas tierras.

## **b) La conquista del continente**

La búsqueda de un paso hacia oriente llevó a un portugués, Fernando de **Magallanes**, a organizar una expedición, bajo el patrocinio de Castilla, que partió en 1519 y consiguió atravesar el cabo de Hornos y alcanzar las islas de las especias. Tras una terrible travesía, llena de desgracias, incluida la muerte del propio Magallanes, su lugarteniente Juan Sebastián **Elcano** logró regresar a Sevilla en 1522 con solo 22 supervivientes, tras dar la primera vuelta al mundo.

Dentro del proceso de conquista no vamos a referir a dos zonas:

**México.** Hacia 1515 se tenían en Cuba noticias fidedignas de las costas mexicanas. En 1518 Diego Velásquez, gobernador de Cuba, envió una expedición de 11

barcos y 700 hombres al continente, comandada por el extremeño Hernán Cortés. Después de algunos enfrentamientos con los indios, Cortés fundó Veracruz (1519). Desde aquí, y con todos los poderes en la mano, se coaligó con los indios descontentos con la tiranía a la que estaban sometidos por los aztecas. Sometió la meseta de Anahuac (centro de México) y con la ayuda de los indígenas entró en Tenochtitlán, la capital de los aztecas, donde hizo que su jefe, Moctezuma, reconociese la soberanía de Carlos I (1519). Al año siguiente tuvo que abandonar la capital para enfrentarse a las tropas del gobernador Velázquez; durante su ausencia los aztecas se rebelaron contra la guarnición, al regreso sufrió la derrota de la Noche Triste. Tras su victoria en Otumba (1521) el imperio azteca quedó prácticamente sometido.

Nombrado gobernador general y capitán general en 1522 por Carlos I, Cortés organizó una administración eficaz, al tiempo que enviaba varias expediciones que le permitieron ampliar el territorio bajo su control. Regresó a España en 1540.

**Perú.** La otra gran conquista del periodo es la del Perú, en la que el imperio inca dominaba las tierras de toda la región del Pacífico, desde Colombia hasta Chile. Tras varios viajes de exploración, en 1531 Francisco Pizarro, extremeño que había participado en diversas expediciones con Balboa y Ovando, inicia la conquista, junto con Diego de Almagro, capturando al inca Atahualpa en Cajamarca, al que hizo ejecutar, y sometiendo sucesivamente a sus lugartenientes. Tras la toma de la capital, Cuzco, fundó Lima, que se convirtió en la capital del virreinato del Perú, establecido en 1542. A él se incorporarán las tierras de Chile, exploradas por Diego de Almagro y Pedro de Valdivia, y del Río de la Plata, en donde en 1535 Pedro de Mendoza había fundado Buenos Aires.

## **2. La colonización americana. La explotación del indígena**

La conquista americana fue el paso previo de la colonización del continente, cuyas consecuencias sobre los pobladores indígenas fueron profundas, entre ellas:

- El descenso demográfico. La población americana, que al tiempo de la conquista se estima en 75 millones de personas, se vio reducida a poco más de 10 millones en 1570. Más que las muertes por la guerra, éstas se debieron a las enfermedades, como el sarampión, la viruela y la gripe, para las que los indígenas no estaban inmunizados. Para compensar la pérdida de mano de obra se importaron esclavos negros de África
- La destrucción de sus formas tradicionales de vida y de organización social, a la que también contribuyó el proceso de evangelización forzada. Todo esto creó en la población indígena un espíritu pesimista y desgana vital, que se tradujo en suicidios y en una notable caída de la natalidad.

Los métodos empleados tanto en la conquista como en la colonización de América fueron objeto de crítica y de polémica, en especial por los dominicos. En concreto, dos fueron las prácticas que despertaron más suspicacias:

- **El requerimiento** que, previo a la conquista, se hacía a los indios para que aceptaran la soberanía española si no querían ser sometidos por las

armas; pura formalidad para legitimar el empleo de la fuerza, ya que los nativos no entendían ni siquiera el lenguaje.

- **La encomienda indiana**, que consistía en la asignación a un colonizador o *encomendero* de un determinado número de indios -encomendados-, para que trabajaran a su servicio o le pagasen los tributos en especie. En contrapartida, el encomendero debía protegerlos, civilizarlos y evangelizarlos; pero en la mayoría de los casos, la encomienda era tan sólo una forma encubierta de explotación al indio en condiciones similares a la esclavitud.

Estos y otros abusos desataron una enardecida polémica en torno a la legitimidad de la conquista y el empleo de la fuerza contra los indios, lo que constituye un rasgo peculiar del colonialismo español, más sorprende aún por la extraordinaria modernidad de algunos de los planteamientos defendidos. Entre ellos sobresalen:

- **Bartolomé de las Casas**, fraile dominico y apasionado defensor de los indios, muy crítico con la encomienda y la colonización, sostenía que éstos eran seres racionales y libres con plenitud de derechos como súbditos del rey de Castilla; y la colonización sólo se podía justificar como empresa exclusivamente evangelizadora y siempre que fuera pacífica.
- **Juan Ginés de Sepúlveda** se situaba en el polo opuesto a Las Casas. Para él, en la humanidad existían unos hombres más racionales que otros, y los más sabios debían imponerse sobre los más ignorantes para civilizarlos, empleando la fuerza con moderación si fuera necesario. En consecuencia, defendía como legítima la guerra de conquista emprendida por los españoles en América. Sepúlveda, por tanto, es para algunos el primer teórico del imperialismo moderno.
- **Francisco de Vitoria**, también dominico. Defendía el derecho de todas las naciones a comerciar de forma pacífica en cualquier lugar del mundo, pero consideraba falsas las justificaciones o títulos con que se había pretendido legitimar hasta entonces la guerra de conquista de los indios. No obstante, había otras razones que sí podían justificar la guerra y la conquista, como acabar con las prácticas contrarias a la ley natural -sacrificios humanos y otras barbaridades- de ciertos pueblos, a los que gentes civilizadas deberían imponer una tutela paternal y bondadosa para sacarlos del error. Se le considera como el creador del derecho internacional.

Este debate ideológico tuvo algunos resultados, como la promulgación de las **Leyes Nuevas** de 1542 y 1543, que entre otras disposiciones mejoraban las condiciones de los indios y prohibían determinadas prácticas abusivas. Sin embargo, su grado de cumplimiento fue relativo –en América las distancias y las dificultades de comunicación propiciaban más que en ninguna otra parte la aplicación de la vieja fórmula castellana de “se obedece, pero no se cumple”.

### 3. Gobierno y administración

Los asuntos americanos se llevaban desde España a través de dos instituciones:

**La Casa de Contratación**, que se estableció en Sevilla en 1503. Era un organismo múltiple encargado de todo lo referente a América. Era aduana, almacén para preparar las naves, casa de control de emigración, escuela de pilotos, centro de cartografía, depósito de mercancías e institución encargada de recaudar el quinto real, el 20% de los beneficios del comercio americano, que iba a parar a las arcas reales. Todas las expediciones hacia América debían partir obligatoriamente de Sevilla, elegida por su tradición comercial y por ser puerto seguro, dada su situación interior.

**El Consejo de Indias**. Después del cese de Diego Colón, hijo de Cristóbal, y de la conquista de México, Carlos I fue convencido de la necesidad de crear un organismo que se dedicase específicamente al gobierno del nuevo territorio y creó, en 1524, el Consejo de Indias. Tenía jurisdicción sobre todos los territorios y organismos americanos, incluida la Casa de Contratación. Estaba integrado por once consejeros, contaba además con un cosmógrafo, un profesor de matemáticas y un cronista mayor, encargado de escribir la Historia de las Indias, asumió la totalidad de los asuntos indianos; controlaba el nombramiento de los cargos estrictamente gubernativos, de los militares, de la Justicia, de la Hacienda e incluso de la jerarquía eclesiástica.

Los territorios americanos fueron incorporados a la Corona de Castilla, pero por sus peculiaridades y su enorme distancia respecto a la metrópoli las instituciones de su administración territorial adquirieron ciertos rasgos propios

**Los virreinos**, constituían la circunscripción de rango superior. Según las Capitulaciones de Santa Fe, el título de virrey le correspondía a Cristóbal Colón y sus herederos, pero su nieto renunció a él a cambio de ciertas compensaciones. Se crearon, entonces, dos virreinos: El primero fue el de *Nueva España* (México) en 1534. Su capital era la ciudad de México y comprendía cuatro audiencias y 18 gobernaciones. Las Audiencias eran: México (centro y sur de México), La española (las Antillas y Venezuela), Nueva Galicia (norte y oeste de México) y Guatemala (América Central). El *Virreinato del Perú*, primeramente llamado de Nueva Castilla, fue creado en 1542. Su capital estaba en Lima. El primer Virrey, Núñez de Vela, fue asesinado por Gonzalo Pizarro (hermano de Francisco) cuando intentó poner orden en Perú. Comprendía cinco audiencias y 18 gobernaciones: Lima, Panamá, Quito, Charcas y Chile. En el siglo XVIII se segregaron de él el Virreinato de Nueva Granada (Colombia) y el de Buenos Aires.

**Las Audiencias**. Eran esencialmente el alto tribunal de Justicia de cada territorio y sus decisiones obligaban incluso al virrey. Los presidentes de las audiencias de cada virreinato formaban la Junta Consultiva que tenía que ser oída preceptivamente por el virrey en determinados asuntos.

**Las Gobernaciones** eran circunscripciones equivalentes a provincias, regidas por gobernadores subordinados a los virreyes. Su número aumentó a medida que progresaba la conquista de nuevos territorios y llegó a haber hasta una treintena. Las provincias fronterizas o donde la presencia militar era más necesaria tenían el rango de **capitanías generales** y estaban a cargo de un capitán general con un alto grado de autonomía militar.

**Los corregimientos** eran similares a las gobernaciones en cuanto a funciones, pero de menores dimensiones, generalmente una ciudad y su territorio circundante. Estaba a cargo de un corregidor. Por último estaba los **cabildos** o ayuntamientos, cuya organización era similar a la de los municipios castellanos.

## 1. El impacto de América en España

La colonización y conquista tuvo igualmente repercusiones sobre España. La emigración española fue relativamente escasa. Durante el siglo XVI viajaron a América unas 300.000 personas, aunque no todas se quedaron; pero ésta emigración y las guerras en Europa supusieron una sangría cuyas consecuencias en la crisis del siglo XVII son evidentes.

El comercio entre Sevilla y los puertos americanos creció rápidamente. Los colonos necesitaban prácticamente de todo: alimentos, ropa, aperos, armas, etc. Aunque pronto hubo en América talleres artesanales, la dependencia de manufacturas europeas continuó durante toda la época colonial. A cambio, a Europa enviaban materias primas, de menor coste. La diferencia se cubría con metales preciosos, que se obtenía en las minas de plata de Potosí (Perú) y Zacatecas (Nueva España). Para garantizar la mano de obra en las minas se instituyó **la mita**, un sistema de trabajo forzoso, que obligaba a un número de trabajadores de cada pueblo a trabajar en las minas a cambio de un salario.

La llegada de los tesoros americanos aumentó de forma moderada en la primera mitad del siglo XVI, pero lo hizo a un ritmo espectacular desde 1550. Entre las causas de este incremento está la puesta en funcionamiento de las minas de plata de Zacatecas y Potosí, así como nuevos métodos para refinar la plata mediante la amalgama con el mercurio. Entre 1503 y 1660 llegaron a Sevilla unos 16 millones kilos de plata (casi el triple de las reservas europeas de este metal) y unos 185.000 kilos de oro (aproximadamente una quinta parte de las reservas existentes en Europa). Algunas minas eran explotadas directamente por la corona y otras eran arrendadas a particulares, a cambio de una quinta parte de los beneficios. Se calcula que la monarquía se benefició de casi el 40% del tesoro americano.

Pero la llegada del tesoro americano también generó una gran inflación (**revolución de los precios**), que afectó a toda Europa, pero que fue particularmente perceptible en Andalucía y en Castilla. Los grandes gastos de la monarquía y su endémico endeudamiento con banqueros extranjeros hicieron que una gran parte de estas riquezas se trasladara directamente a otras plazas europeas. Marx diría que este dinero proporcionaría la acumulación originaria del capital que dio origen al Capitalismo. Esta inflación, así como otros males de la economía peninsular serían denunciados por los **arbitristas** que, como defensores del mercantilismo, recomendaban las restricciones de manufacturas y la protección de la economía peninsular.